



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de julio de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de julio de 2000 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo instrucciones de mi Gobierno de señalar a su atención el acto de vandalismo cometido recentísimamente por extremistas de etnia albanesa en Kosovo y Metohija, provincia autónoma de la República de Serbia, que forma parte de Yugoslavia.

La noche del 16 al 17 de julio de 2000, terroristas de etnia albanesa dinamitaron la iglesia ortodoxa de San Elijah en la aldea de Pomazatin, municipio de Kosovo Polje. La iglesia ya había sido dinamitada y quemada el 3 de agosto de 1999 y ahora ha sido destruida totalmente.

Este delito es un ejemplo más de la serie de actos terroristas y bárbaros, que tienen por objeto acelerar el proceso de depuración étnica de los serbios y otras personas no albanesas de Kosovo y Metohija. Recuerdo que a la fecha en esta provincia serbia han sido destruidos 87 iglesias y monasterios ortodoxos. Los santuarios de la cristiandad ortodoxa han sido blanco de los ataques de extremistas de etnia albanesa ya que representan la fuente de la espiritualidad y ejemplifican la presencia durante siglos de los serbios en Kosovo y Metohija. Estos lugares objeto de ataques son además enclaves serbios aislados y vulnerables y los terroristas pretenden intimidar a los serbios y obligarles a abandonar sus hogares ancestrales.

La dinamitación de la iglesia de San Elijah en Pomazatin es otra prueba más del gravísimo deterioro de la situación general de Kosovo y Metohija y del genocidio cultural que se lleva a cabo contra el pueblo serbio mediante el terror y el vandalismo. Este delito, perpetrado tras el bombardeo de Velika Hoca, Gorazdevac y el campamento de refugiados roma de la Kosovska Mitrovica septentrional demuestra asimismo con elocuencia que la agrupación terrorista denominada Ejército de Liberación de Kosovo todavía no ha sido desmilitarizada ni desarmada.

La República Federativa de Yugoslavia insta al Consejo de Seguridad a que condene firmemente la dinamitación de la iglesia de San Elijah y dé instrucciones a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para que adopten todas las medidas necesarias para hallar y sancionar a quienes han cometido este

acto delictivo y para evitar la destrucción del patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo y Metohija.

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav **Jovanovic**
Encargado de Negocios interino
